

TIEMPOS DE AVIVAMIENTO

“Haciendo tesoros en el cielo”

Por: Rubén Álvarez

Introducción.

Mateo 6: 19 “No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; ²⁰sino **haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan.** ²¹Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”

Dentro del marco del conocido “Sermón del Monte”, que se encuentra del capítulo 5 al 7 inclusive del evangelio de Mateo; Jesús dio estas palabras a su auditorio.

Y bueno, yo quisiera que esta exhortación de Jesús pudiera establecerse en tu corazón y en tu espíritu, de tal forma que produjera cambios profundos en tu accionar y en tu crecimiento cristiano.

Primeramente atendamos al significado de la palabra central de la enseñanza anterior, Tesoro: Es un conjunto de bienes que se consideran de gran valor. Atesorar: La acción de acumular bienes de gran valor, acumular riquezas.

Entonces veamos lo que Jesús dice: NO acumules bienes y riquezas en la tierra, donde todo se envejece o se echa a perder, y donde además puedes ser robado. Por el contrario, acumula riqueza en el cielo donde no hay corrupción ni robo.

Y tú, ¿a qué dedicas tu tiempo, esfuerzo, capacidades, talentos y energía? Jesús dijo que todo lo anterior lo entregaras a la tarea de acumular riquezas en el cielo, pero la decisión la tienes tú. Yo, personalmente, creo que hay muchos muy buenos cristianos, muy sinceros en su fe, pero que realmente dedican todo su entusiasmo, por no decir, su vida misma, a acumular riqueza terrenal.

Ahora bien, quisiera que pudiéramos entender lo que Jesús dijo y lo que no dijo también. Jesús nunca declaró que los tesoros terrenales fueran malos o que produjeran algún tipo de mal; lo que dijo es que no dedicáramos lo que Dios nos ha dado como son capacidades, talentos, tiempo, energías, etc., a la tarea de hacer dichos tesoros, porque finalmente son pasajeros.

Pero también hay otras enseñanzas implícitas contenidas en estas palabras:

- Hay un cielo
- En el cielo hay tesoros
- Los tesoros en el cielo los hacemos en la tierra
- No es sabio ocuparse en hacer tesoros terrenales pasajeros
- Es más inteligente dedicarse a atesorar en los cielos

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

- Lo que define donde atesoramos es nuestro corazón. Donde está el corazón allí está nuestro tesoro.

DESARROLLO

1. Somos del cielo.

Filipenses 3: 18 "Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; ¹⁹el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal. ²⁰Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo"

Y la Palabra de Dios nos dice que por la gracia de Dios y a través de la fe en el sacrificio de Su hijo Jesucristo nuestra ciudadanía ahora está en los cielos, es decir que si tu has aceptado el maravilloso pacto ofrecido por Dios por medio de Jesús entonces eres un ciudadano de los cielos.

No solo los cielos existen, sino que además es el sitio de nuestra ciudadanía como hijos de Dios. Esta ciudadanía ya la tenemos aunque estemos aún viviendo en la tierra, y sin lugar a dudas nadie podrá gozar de los cielos si no es un ciudadano.

Haber nacido de nuevo por el Espíritu de Dios te dio el derecho de esta ciudadanía, hay una acta de nacimiento tuya en los cielos. Y es allí donde pasaremos una vida eterna, un lugar precioso donde no habrá mas muerte ni dolor, nos dicen las escrituras.

Y es entonces como podemos comprender las palabras del apóstol Pablo a los cristianos filipenses, a quienes les dice que hay algunos de ellos que se han constituido enemigos de la cruz de Cristo, porque sus pensamientos y ocupación solo está en lo terrenal.

Ser un hijo de Dios nos hace celestiales, pero algunos persisten en ser terrenales. Y estar ocupado de las cosas terrenales nos constituye en enemigos de la cruz de Cristo, pues siendo que la cruz nos ha colocado como celestiales, deliveradamente nos hacemos terrenales.

1 Corintios 15: 45 "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. ⁴⁶Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. ⁴⁷El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. ⁴⁸Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. ⁴⁹Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. ⁵⁰Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

Y la Palabra nos hace una comparación entre Adán y Jesús. El primer hombre, es decir Adán es de la tierra, terrenal, nos dice la Palabra. Este primer hombre fue cautivado por la vista de sus ojos codiciando lo terrenal. Pero el postrer Adán, quien es el Señor, fue hecho espíritu vivificante, siempre ocupado en las cosas celestiales.

Y concluye la Palabra: Tal el terrenal, así son los terrenales; y cual el celestial, así son los celestiales. Así que algunos cristianos son más bien como Adanes, ocupados en lo terrenal, cautivados por la vista de sus ojos. Son cristianos dirigidos por su alma, es decir: pensamientos, razonamientos, emociones y sentimientos; solo por sus sentidos físicos.

Pero hay algunos otros cristianos que son celestiales, son como Cristo Jesús. Ellos tienen su mirada puesta en lo invisible, aspiran a las riquezas celestiales y no a las terrenales. Se ocupan del cielo y el primer lugar de su vida son los negocios del Padre y no los propios.

Aunque ambos tipos de personas asisten a una congregación cristiana, permítanme nombrarles de manera diferente: Los primeros, los terrenales, quizá les podría llamar creyentes, pues tan solo son almas vivientes que han creído; pero a los celestiales les podría llamar "cristianos", porque busca y muestran la misma unción del Cristo y porque están ocupados en los negocios del Padre, como Jesús.

2. Negarse a sí mismo.

Pero, ¿cómo puede un creyente pasar a ser un cristiano? ¿Cómo un alma viviente puede llegar a ser un espíritu vivificante? ¿Cómo dejar de ser como el primer Adán para poder ser como el Cristo?

Bueno pues no hay otra respuesta sino la cruz. ***Mateo 10: 37 "El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; ³⁸y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. ³⁹El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará"***

Cuando los negocios, la carrera profesional, los intereses personales o bien la misma familia tiene una mayor prioridad que Dios, entonces el creyente nunca avanzará al nivel de cristiano. Seguirá siendo un alma viviente por siempre y no podrá ser espiritual.

Pero Jesús da la solución: Tomar la cruz y seguirle. Tomar la cruz involucra hacer morir nuestro yo, hacer morir los intereses terrenales para entonces empezar a trabajar para los celestiales. Es una decisión personal, pero inteligente. Dijo Jesús además:

Lucas 9: 23 "Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. ²⁴Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará ²⁵Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?"

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

¿Qué tan inteligente será trabajar intensamente para ganar grandes riquezas y tener fama y habiéndolo alcanzado todo darnos cuenta que nos perdimos a nosotros mismos? ¿Qué tan inteligente es dedicarse tanto a lo terrenal que es pasajero y descuidar lo celestial que es eterno?

Es por ello que Jesús dice: Hay que tomar la cruz, pero cada día. “En los negocios de mi Padre celestial, me conviene estar”, dijo Jesús a sus padres terrenales. ¿Cuántos creyentes se han alejado de Dios porque nunca echaron raíces en su relación con Dios? ¿Cuántos más se perdieron porque los afanes de este mundo, los compromisos sociales con la familia y amigos, o bien el afán por conseguir dinero los alejó de la comunión con Dios? Me conviene estar en los negocios de mi Padre celestial, debiera ser la frase nuestra cada día. Hay negocio del Padre en todas partes, en la escuela, en el trabajo, en el negocio, en la familia, con los amigos.

Tomar la cruz es amar a Dios por sobre todas las cosas, aún ponerlo por encima del amor que le tenemos a nuestros propios padres o a nuestros hijos. Así lo hizo Abraham cuando Dios le pidió que le ofreciera a Isaac. Isaac era la bendición que Abraham había esperado toda su vida, era lo que más amaba en la tierra; pero Dios le pidió que lo ofreciera, era una dura prueba, pero la pregunta era: ¿A quién amas más Abraham? Si amas más a Isaac, entonces me sacrificarás a mi por él; si me amas más a mi, entonces lo sacrificarás a él, por mí.

Y bueno, los creyentes regularmente sacrifican a Dios por sus intereses. Quizá puedan sacrificar varias cosas de menor importancia para sus vidas, pero las que verdaderamente aman, no las sacrifican. Y todas esas cosas, intereses o personas que amas más que a Dios, son las que te separan de poder ser un espíritu vivificante, un hombre o una mujer celestial.

Abraham demostró a Dios que le amaba más que a Isaac, y entonces Dios dijo: ***Génesis 22: 11 “Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. ¹²Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único”***

Muchos creyentes le rehusan a Dios sus diezmos, y si no son capaces de darle a Dios lo que es de Él, entonces mucho menos podrán darle lo que más aman. Pero quiero decirles que esto es lo que significa tomar la cruz cada día. Llevar allí todo lo que más amas, de forma tal que Dios sea lo más importante para ti y no solo un área de tu vida.

Ahora bien, muchos creyentes están preocupados al ver que sus hijos no toman en serio las cosas de Dios, sino que más bien están siendo atraídos por las cosas del mundo, desean oración para sus hijos para que regresen al buen camino; y esto es bueno; pero quisiera que meditaras en algo: ¿Cómo impactó a Isaac el hecho de que su padre estuviera listo para sacrificarlo tan solo porque Dios se lo había pedido? ¿Sabes?, Isaac fue transformado ese día. Isaac aprendió que nada se le rehusa a Dios, que debe ser lo más importante en su vida y así lo fue. No hubo un plática de padre a hijo, tampoco un sermón regañándole, no hubo oración; solo ejemplo.

¿Qué pasaría si tus hijos te vieran a ti que nada le rehusas a Dios? ¿Cómo responderían al ver que en realidad ni tus negocios, ni tu carrera profesional, ni tu

Por Rubén Álvarez- [Alcance Izcalli](http://www.alcanceizcalli.com.mx).

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcanceizcalli.com.mx

distracción, ni los deportes, ni la familia, ni el dinero son más importantes que tu relación con Dios y ocuparte de sus negocios? Sería un gran aprendizaje, ¿no crees?

Quien no le rehusa a Dios nada, esa persona verdaderamente tiene temor de Dios; y buscará hacer tesoros en el cielo.

3. Llevando a la cruz todo.

Isaac le fue devuelto a Abraham, pero transformado. Quiero que sepas que todo lo que entregamos a Dios en sacrificio para ponerlo a Él en primer lugar, nos lo va a devolver pero transformado por el poder de la resurrección.

Así lo hizo Dios mismo, quien nos amó tanto, nos puso en primer lugar, pues ofreció a Su propio hijo en sacrificio por nosotros, pero lo recibió transformado por el poder de la resurrección.

Creo que hoy pudieran haber negocios resucitados, carreras profesionales resucitadas, familiares transformados de igual forma. No es fácil, pero hay que desprenderse de ello para llevarlo a la cruz.

Isaías 33: 6 “Y reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y abundancia de salvación; el temor de Jehová será su tesoro”

Solo cuando tomamos la cruz cada día, es que podemos los tiempos de Dios y no los nuestros. Y cuando vivimos los tiempos de Dios entonces veremos que reinarán la sabiduría, la ciencia, abundancia de salvación y el temor de Jehová será tu tesoro.

Quizá ahora tu tesoro sea algo terrenal, pero cuando pones a Dios como el primer lugar de todo, entonces el temor de Dios será tu tesoro.

4. Llamamiento.

Tal vez al escuchar estas palabras tu quieras dejar de ser cual el primer Adán y pasar a ser como Cristo. Quitar tu mirada de las cosas terrenales y ponerla en las celestiales, allí hay unción, gracia, fe, dones espirituales, etc.

No hay atajo, la única forma es: La cruz. Yo creo que durante la conferencia, Dios te ha estado hablando claramente sobre donde está tu tesoro y te lo está pidiendo. ¿Podrías venir y entregárselo?

A partir de hoy empezará a hacer tesoros en el cielo, y no te preocupes por tu situación terrenal: ***Mateo 6: 31 “No os afanáis, pues, diciendo: ¿Qué comeremos, o qué beberemos, o qué vestiremos? ³²Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. ³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”***